



CELEBRANDO EN FAMILIA

QUINTO DOMINGO DE PASCUA

Despedida, gloria y discipulado de amor (Juan 13:31-35)



CELEBRANDO EN FAMILIA

QUINTO DOMINGO DE PASCUA

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.

Amén

El Señor está aquí, presente entre nosotros.
**Estamos reunidos con toda la Iglesia en este
momento de oración.**

Preparémonos para escuchar la Palabra

Señor Jesús,
tú eres nuestro Camino.

Señor Jesús,
tú eres nuestra Verdad.

Señor Jesús,
tú eres nuestra Vida.

Cristo resucitado,
siempre sales a nuestro encuentro
con fervor y amor.

**Danos la esperanza y la paz
que necesitamos para seguir siendo fuertes
en nuestra atención con los demás. Amén.**

Lectura bíblica (Juan 13:31-35)

Cuando salió Judas, dice Jesús:

‘Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre
y Dios ha sido glorificado en él. Si Dios ha
sido glorificado en él, Dios también le
glorificará en sí mismo y le glorificará pronto.

Hijos míos,
ya poco tiempo voy a estar con vosotros.
Vosotros me buscaréis,
y, lo mismo que les dije a los judíos,
que adonde yo voy, vosotros no podéis venir,
os digo también ahora a vosotros.
Os doy un mandamiento nuevo:
que os améis los unos a los otros.
Que, como yo os he amado,
así os améis también vosotros los unos a los otros.
En esto conocerán todos que sois discípulos míos:
si os tenéis amor los unos a los otros’.

Reflexión - Despedida, gloria y discipulado de amor

Estas palabras, pronunciadas durante la última
cena de Jesús con sus discípulos, inician lo que en
el Evangelio de Juan se denomina *el discurso de
despedida* (13,31-17,26). Son las últimas palabras
de Jesús a sus discípulos antes de su muerte.

Al ofrecer seguridad y consuelo, Jesús desarrolla
varios temas que han sido introducidos
anteriormente en su ministerio, incluyendo en
particular la gloria, la morada mutua y el amor.
Su punto principal es la experiencia de vida en
Dios que tienen y seguirán teniendo los
discípulos.

La relación entre el Padre y el Hijo, que ha sido
revelada en los primeros doce capítulos del
Evangelio, Jesús la declara ahora realizada en los
discípulos. La relación entre el Padre, el Hijo y el
Espíritu se describe aquí con más detalle que en
ningún otro lugar de la Biblia. Por tanto, en estos
capítulos se encuentra la enseñanza más profunda
sobre Dios y el discipulado en la Sagrada
Escritura.

La primera parte de la lectura del Evangelio de
hoy es un poco confusa, a menos que entendamos
que la ‘gloria’ en la tradición bíblica tiene que ver
con la revelación del Dios invisible. Así, en estas
líneas hay un sentido de glorificación mutua: el
Padre se revela en el Hijo y el Hijo revela al Padre
en su muerte en la cruz. El Hijo revelará el amor
del Padre de forma más evidente cuando entregue
su vida.

Utilizando este modo íntimo de dirigirse a ellos,
‘Hijos míos’, Jesús comienza a preparar a los
discípulos para la difícil realidad de su partida.

Así como Jesús ha sido el amor de Dios en acción
en el mundo, ahora los discípulos deben serlo. El
carácter indispensable de la permanencia en el
amor queda subrayado por el uso del
‘mandamiento’. Es por su amor mutuo que todos
los reconocerán como discípulos de Aquel que
amó hasta dar su vida.

CELEBRANDO EN FAMILIA

QUINTO DOMINGO DE PASCUA

Oraciones de intercesión

Que nuestra vida proceda de ti
y demos el fruto del reino en paz,
esperanza y amor.

Te pedimos que el amor entre nosotros
sea auténtico;
**que dejemos de lado nuestras diferencias
de forma pacífica.**

Te agradecemos los dones, las habilidades
y los talentos.
**ayúdanos a ponerlos para el bien de nuestra
familia humana.**

Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús,
oremos:
Padre nuestro, que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

Oración final

Señor, Dios nuestro, en la resurrección de Jesús
compartes con nosotros su vida resucitada.
Transforma nuestra oscuridad,
nuestro miedo y nuestro aislamiento
con tu presencia reconfortante
para que podamos ser tu sosegada
presencia amorosa y sanadora para con los demás.
Por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

Bendición

¡Oh Señor!
Que tu bendición descienda sobre nosotros
y permanezca para siempre.





Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas de Australia y Timor-Oriental pensando en este momento en el que no podemos estar presentes en la celebración eucarística. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escogáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor-Leste

PRAYER • COMMUNITY • SERVICE

www.carmelites.org.au | Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet



www.ocarm.org
Facebook.com/ocarm.org